



Cuadernos LIRICO

Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia

22 | 2021

¿Cómo se cuenta una vida? El retorno de lo biográfico en la literatura rioplatense contemporánea

Los orígenes y los días

Los orígenes et les jours

Los orígenes and the days

Carina Blixen



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/lirico/10689>

DOI: 10.4000/lirico.10689

ISSN: 2262-8339

Editor

Réseau interuniversitaire d'étude des littératures contemporaines du Río de la Plata

Referencia electrónica

Carina Blixen, «Los orígenes y los días», *Cuadernos LIRICO* [En línea], 22 | 2021, Publicado el 10 marzo 2021, consultado el 16 marzo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/lirico/10689> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/lirico.10689>

Este documento fue generado automáticamente el 16 marzo 2021.



Cuadernos LIRICO está distribuido bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Los orígenes y los días

Los orígenes et les jours

Los orígenes and the days

Carina Blixen

- 1 “¿Cómo se cuenta una vida en la literatura rioplatense contemporánea?”: la pregunta me acompaña desde hace un tiempo. A veces resuena con énfasis en “una” y me lleva, entonces, a pensar en la dictadura sufrida por la sociedad uruguaya (1973-1985) y el posterior designio ético de testimoniar. De esta manera, se transforma en: “¿Es posible contar una que no sea testimonio de lo vivido? ¿Es moralmente justificable?” En otras ocasiones el tono es diferente, más neutro y referido a la manera de hacerlo. Me remite así a una ética del conocimiento y la narración, que cuestiona la noción tradicional de biografía, y, más en general, desconfía de las necesidades de coherencia y continuidad del relato. Hago mía la idea planteada por Aldo Mazzucchelli, que concibe la biografía como un ensayo (2018: 51-65).
- 2 La pregunta puede interpelar nuestra manera de contar la vida y la obra de los autores que nos interesan o hacer de puente para pensar algunas alternativas que escritores cercanos y contemporáneos han podido formularse al escribir en el cruce de “las literaturas del yo”: testimonio, diario, autoficción, autobiografía, ensayo, y una noción de la autonomía de lo literario que está en crisis, pero no deja de estar (o su manera de estar es la crisis). Parecería necesario esbozar cortes entre las miradas del crítico y el autor sin desdibujar sus espacios respectivos.
- 3 Guiado por una idea, una impresión o una emoción, por un bagaje de lecturas y conocimientos teóricos, el crítico va a tientas entre las palabras y el referente porque quiere acercarse a una verdad de la vida dicha con palabras. No debería intentar reproducir el ir “a tientas” del escritor sino comprenderlo. En ese proceso crea un sistema de coherencias, ajeno a la obra estudiada y que desea explicarla.
- 4 Se nos invita a participar en este Dossier a partir del análisis de un “caso particular”. Pienso en el último libro de Carlos Liscano: *Los orígenes* (2019), en la larga experimentación del autor con las formas autobiográficas y las ficcionales, y tengo en

mente la idea de que “el origen se refiere ante todo al presente, es el otro lado o la otra cara del presente” (Premat 2019: 45).

- 5 No sé si puedo o debo hacer un testimonio de cómo he leído yo a Liscano a lo largo de los años. Lo primero fue una versión de “La mansión del tirano” que Liscano había entregado a la editorial Arca. Me entusiasmó, pensé que no había nadie escribiendo de esa manera en Uruguay. Después lo conocí personalmente: integramos un grupo de amigos amantes de la literatura. Su obra fue motivo de mi tesis doctoral. Estudié su literatura como un camino de salida al delirio provocado por las condiciones de extrema violencia sufridas en la cárcel como preso político. *Los orígenes* se ubica en un tiempo anterior al del nacimiento del escritor en la cárcel; previo, por lo tanto, a la división interior surgida y testimoniada por la escritura. Un tiempo recreado desde el presente de quien es un autor reconocido que ha reflexionado intensamente sobre la autogestión de su lugar de escritor. Es un acercamiento a la infancia: un mundo distante, íntimo y ajeno a la actualidad de quien recuerda. Es muy elusivo en relación a la figura del niño que fue el autor: suele ser absorbido por las figuras de padres y abuelos o por espacio del barrio.
- 6 El libro realiza el movimiento de concentrar imágenes de esos primeros tiempos que estaban esbozadas, casi perdidas, en otros libros de Liscano, de hacer aflorar nudos conflictivos no dichos y de reafirmar una posición en el hoy del sujeto que escribe. Quisiera realizar un recorrido no exhaustivo por algunos de los textos anteriores en los que se manifestaron las dificultades y los deseos de poner en palabras zonas de la experiencia del autor que en *Los orígenes* parecen, finalmente, aflorar o encontrar un lugar *propio*. El anhelo de contar su vida y la de los suyos pudo no haber sido admitido por una conciencia militante, marcada por la Historia, así con mayúscula, como escribe en este libro, refiriéndose a su encarcelamiento y lo que significó el golpe en la vida de sus padres:

Mis padres eran gente sencilla, trabajadora. Ejercían el derecho a votar cuando correspondía. Ese era el único momento en que existían para el Estado. Para la Historia eran ingrátidos, nada pesaban. Eso no es extraordinario: eran como los más. La Historia los determinaba, como a todos, y no tenían la más mínima capacidad de influir en la Historia, que podía muy bien haber prescindido de ellos sin que se notara. Hasta que en 1972, decididamente con mi caída preso, la Historia se metió en sus vidas, se las cambió para siempre. (2019: 28)
- 7 En el largo y variado diálogo consigo mismo que es la obra artística de Liscano, en este “tramo final”, según se plantea el escritor, las voces que habitaron su escritura (en las grandes narraciones escritas en la cárcel, como “La mansión del tirano” o “La edad de la prosa”, entre otras) tal vez se hayan apaciguado, encontrado un cauce más amable, de crónica menuda y cotidiana. En clave de juego imaginativo el tono leve y risueño fue uno de los hallazgos de “El trabajo de recontar, novela no escrita” (*Escritor indolente*). En *Los orígenes* el acercamiento a la “gente sencilla” de la que proviene no puede dejar afuera el dolor de las pérdidas y la violencia.
- 8 Es necesario atender a la escritura y al dibujo con que, fundamentalmente a partir del 2000, Liscano ha ido dando cuenta del lento hilván de los días. La forma de contarse puede ser el testimonio, la autoficción, el diario de escritor o los trabajos del hombre que dibuja y pinta, que crea objetos de arte con las manos (libros de autor, esculturas, dibujos de todo tipo con y sin palabras). Esta última serie de obras crea un ritmo entre letra, imagen y pensamiento que es muy distinto de aquel inicial, delirado,

incontenible, surgido en prisión; y diferente también del deseo fundacional de *Los orígenes*.

¿Cómo se establece un origen?

- 9 Narrándolo, sería la primera respuesta a esta pregunta. Fui testigo de una conversación que podría considerarse un *origen*. Quisiera tener las habilidades de un narrador, pero puedo apenas intentar no olvidarla y dar cuenta de ella. En la semana de turismo de 2018, entre el 24 y el 31 de marzo, en una charla ente amigos, Óscar Brando, que ha editado y estudiado a Liscano, le recomendó que leyera *Entre ellos* de Richard Ford. Óscar lo acababa de leer y pensaba que podía ser un aliciente para Carlos, para que se soltara a contar su vida. Liscano lo leyó y agradeció a Óscar por la sugerencia el día de la presentación de *Los orígenes*¹. Parecería que la “operación” de Óscar fue un éxito, que la obra de Ford fue inspiradora, que contribuyó a desencadenar algo que llevó a la escritura. ¿Se parecen los resultados? Sin ironías, creo que, fundamentalmente, por la foto de la tapa del libro de Ford y la que se encuentra antes de la portada del libro de Liscano, base para el dibujo de la tapa de *Los orígenes*. En las dos fotos está la pareja y el hijo, un niño en las proximidades del año. En la de Ford es el padre el que lo sostiene y la pareja aparece discretamente sonriente. En la de Liscano, el niño está en brazos de la madre y no *entre ellos*, sino del lado de *ella*. Las caras de los padres son más adustas, aunque la madre esboza una sonrisa. Fuera de esto, la perspectiva, el tono, la manera de narrar son diferentes y también la centralidad de los motivos.
- 10 El libro de Ford tiene un subtítulo. “Recuerdos de mis padres”. En “Nota del autor” y en el epílogo, Ford dice que armó el libro con lo que en principio fueron dos relatos separados por “treinta años de distancia”. Escribió sobre la madre, enseguida de su muerte, ocurrida en 1981. El padre murió en 1960 y contó su historia “cincuenta y cinco años después” (2018: 153). Ford reconoce su lugar de “memorialista” y, a la vez, que se propuso “no *apartar* la vista” de sus padres (154). Es lo que hace. Aunque en ocasiones necesite convocar a sus abuelos u otras personas cercanas, el eje de la narración son el padre y la madre en orden cronológico de sus vidas y sus muertes. La historia de cada uno inevitablemente convoca al otro y al hijo, pero el esfuerzo es no perderlos como individuos. Liscano plantea en el principio la necesidad de pensar a los padres por separado y la dificultad de hacerlo (2019: 11). Convoca a la hermana para afinar la memoria. El primer capítulo empieza con una fecha a la que sigue una oración en presente: “13 de abril de 2018. Mi hermana dice que ella se parece a nuestro padre y yo a nuestra madre” (11). Las figuras de los padres van a ir delineándose de manera fragmentaria, entre retazos del presente y el pasado; y en diálogo con otros libros de Liscano en los que los recuerdos personales eran apenas una foto, algunas imágenes aisladas. Pero estuvieron y este último libro permite redimensionarlos.
- 11 Tal vez el libro de Ford obrara como estímulo para Liscano. ¿De qué manera? ¿Por qué? No lo sé y no creo que pueda llegar a una respuesta. Son muy distintos. Posiblemente la diferencia se sustente en la confianza de Ford en la posibilidad de contar y las inderrotables reservas de Liscano, más allá de su deseo de hacerlo.
- 12 El plural del título de Liscano está desde la tapa mostrando el artificio. “Pero ¿qué es, el origen?” (17) se pregunta apenas comenzar. La respuesta es doble y anuncia algunas de las series del texto: los padres y abuelos, y el barrio. Liscano traza en su libro una doble genealogía: por el lado de la madre, Evaristo Fleitas, fue albañil, una profesión

admirada por su nieto, que al mismo tiempo en que repite que es torpe con las manos no deja de crear objetos. Con Segundo Liscano, el “fundador”, elabora una épica de la derrota. El abuelo paterno peleó junto a Aparicio Saravia, jefe político y militar del Partido Nacional, contra el gobierno de José Batlle y Ordóñez, en Masoller, en 1904. Tuvo que huir a Brasil y volvió solo, sin caballo, comiendo los restos que quedaban en las cenizas de los fogones. “Mi familia paterna ha sido una familia de derrotados. Eso se siente en el cuerpo” (2019: 24). O también:

Mi bisabuela era del bando de los vencidos. Nació en el bando de los vencidos. Allí, en mis orígenes, hay una marca que me hace pensar que la derrota siempre ha estado en la familia. El hijo de Benita nació de una madre derrotada, esclavizada, y también fue derrotado para siempre en la batalla de Masoller. (2019: 25)

- 13 Los “orígenes” son diversos, entonces, y quien escribe tiene una voluntad reivindicadora. Como se puede leer en la cita anterior, en esas genealogías también tienen lugar las mujeres: algunas tuvieron hijos con padres que figuran como “desconocidos” en los registros oficiales, fueron sirvientas o trabajaron en fábricas. Hay un sentido político en la manera de reconstruir los ancestros, aunque no sea de índole partidaria. Existe un reclamo, no formulado como tal, en el sentido de que tengan un lugar en la historia, así con minúscula, contrapuesta a la otra, también mentada por Liscano, con mayúscula.

Fue después del desastre

- 14 Liscano se hizo escritor en la cárcel. Fue militante del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, cayó preso en 1972 y fue liberado en marzo de 1985. El comienzo del escritor ha sido contado a lo largo de su obra y en muy numerosas entrevistas. Lo primero escrito fue una novela *La mansión del tirano*. Leyó mucho en prisión e hizo anotaciones, transcripciones de obras admiradas: novelas, poesía, ensayo, teatro, libros de estudio de matemáticas, lingüística, Idioma Español, etc. Es un material fundamental para entender la formación del escritor, publicado en 2016 con el título: *Apuntes de la cárcel*. En unos “Apuntes de Idioma Español” dejó escrito: “Nulla dies sine linea” (aucun jour sans une ligne)” (2016: 132-133). Es una sentencia latina atribuida a Plinio el viejo, informa la Wikipedia. Y, en su versión francesa, continúa aclarando que “en latín clásico *linea* significa literalmente “hilo de lino”, que equivale a una “cuerda”, y designa en sentido figurado una línea, un trazo (realizado con una pluma o un pincel); la palabra no se aplica a una línea de texto. Sin embargo numerosos escritores se han apropiado de la expresión y la han aplicado a la escritura”². ¿Será posible pensar que la frase copiada en la cárcel organizó la vida en prisión y fuera de ella? Ella sintetiza una ética del trabajo y de la perseverancia que *Los orígenes* remite a un legado de los padres. Me interesa también recuperar la posibilidad doble de entender el “trazo” porque desde el año 2000 se ha vuelto cada vez más presente una obra artística de Liscano, antes aludida, en dibujo, pintura, escultura en alambre.
- 15 Selomar Borges señala en una entrevista a Liscano que “el interés por las artes plásticas ya existía previamente a la cárcel”, y que ya libre, en Suecia, “junto a su producción literaria desarrolló proyectos paralelos con las artes plásticas –o, (...), proyectos transversales, contaminados y contaminantes unos a otros” (2019b: 255). Me voy a limitar a algunas obras editadas a partir del 2000. De 2003 es la historieta *Soy el tarumba les presento es al ñudo rempujar*. El único personaje, El Tarumba, dibujado en base a

círculos, en negro y blanco, dialoga con su mentado tío El Pocholo en globitos rellenos de letra manuscrita. Repite las advertencias de El Pocholo: “Un escritor no tiene oficio, no sabe hacer nada. Es el que menos moral tiene” (2003: 6). O sentencia: “Las cosas son así, o la cosa es así. Porque se trata de una sola cosa: yo escribo sobre nada” (2003: 7). En 2006 publicó un libro que reúne texto y dibujos, que lleva la sentencia en latín como título: *nulla dies sine linea*. Es de formato pequeño, compuesto a la manera de una historieta que tiene como protagonista a una pareja. El dibujo simple, de pocos trazos, de las figuras del hombre y la mujer se continúa en la escritura a mano de las letras de los globitos. En una conversación cotidiana ininterrumpida se ponen en cuestión el sentido de la vida, la vigencia de la revolución, la posibilidad de hacer algo y cambiar, y los valores morales que sostienen la existencia. La ironía se alimenta de las declaraciones de principio, el voluntarismo, la grandilocuencia, las ideas y proyecciones sobre uno mismo y la realidad. En algunas páginas, Liscano vuelve al juego de la letra cambiada, del que dejó testimonio en los *Apuntes de la cárcel*. Las hojas no están numeradas. Hacia el final, el dibujito masculino dice:

Muchos se cuentan una historia bonita de sí mismos. La explican, le dan vueltas. La justifican. A mí me da lo mismo cualquier historia. Porque siempre he creído que si se va a ser infeliz no importa el modo. Pero a partir de ahora a mi historia la contaré yo. No quiero que mi vida sea un relato ajeno. (2006)

- 16 Tal vez en esta decisión se pueda rastrear otro *origen* del libro publicado en 2019.

Derrota y literatura

- 17 En *Miscellanea observata* Liscano publicó un poema titulado “Los dos bandos”, en el que el sujeto poético ironiza sobre su pasaje de un “bando” a otro: de los derrotados a los vencedores (1995: 35). Al año siguiente de la edición de este libro se trasladará a vivir a Uruguay. Ese movimiento de regreso puede haber impulsado la genealogía de los “derrotados” que elabora con nitidez en *Los orígenes*. Hago esta recorrida por textos señalando presencias de motivos que en algunos casos apenas se esbozan y pienso que señalar los elementos que se reiteran no debe aplanar un camino que “no está pavimentado”, como dice Circe Maia al referirse a la poesía de William Carlos Williams (2011: 85).
- 18 Liscano hizo periodismo en Uruguay desde fines de los años ochenta. En muchos artículos fue diseminando ideas, imágenes, formas de la sensibilidad que se encuentran en su obra publicada en libros. El 21 de febrero de 1997 publicó en *Brecha* un artículo titulado “El origen y el estilo”. Se refiere a Tabaré Vázquez, que había sido Intendente de Montevideo entre 1990 y 1994, fue candidato a la Presidencia en 1994 y volvería a serlo en las elecciones de 1999. En el artículo contrapone el *origen* humilde de Tabaré Vázquez, el barrio La Teja, con los *orígenes* patricios de los candidatos de los partidos tradicionales; y anuncia un cambio de *estilo* en la dirigencia de izquierda. Compara el acto inaugural del Frente Amplio, el 26 de marzo de 1971 “poblado por intelectuales, artistas, profesionales, obreros industriales y estudiantes”, con el acto final de la campaña de 1994, “poblado por hombres y mujeres venidos de los barrios más alejados de Montevideo y de los pueblos del Interior, con niños y con bolsos llenos de comida para aguantar la noche” (141). Liscano también vivió su infancia y juventud en La Teja. Una zona de sus *orígenes* lo liga a la figura de Tabaré Vázquez y a algo de lo que ella pudo representar en el Frente Amplio. En el artículo “El origen y el estilo” Liscano crea

una aureola de triunfo, un tono y una perspectiva muy distintos de los que elabora en estos *orígenes* suyos de 2019.

- 19 Tabaré Vázquez llegó a la Presidencia en 2004. A fines de su primer gobierno, en 2009, propuso a Liscano la subsecretaría del Ministerio de Educación y Cultura. Luego, fue llamado a dirigir la Biblioteca Nacional, en el gobierno de José Mujica, entre 2010 y 2015. Logró importantes mejoras en la Biblioteca e impulsó el Departamento de investigaciones y el archivo literario. Fue confirmado en su función a comienzos del segundo gobierno de Vázquez. Debió dejar el cargo en mayo por desavenencias con la entonces Ministra de Educación y Cultura, María Julia Muñoz, médica de profesión, con larga trayectoria en las administraciones anteriores en cargos que nada tenían que ver con la cultura. A partir de ese conflicto, Liscano ha profundizado una actitud crítica hacia el Frente Amplio en el gobierno y fuera de él.
- 20 En mayo de 2016, tras una larga enfermedad, murió su esposa, María Carme Gabarró, artista plástica y fiel, rigurosa, organizadora de los papeles de Liscano. La interrupción violenta de su cargo en la Dirección de la Biblioteca Nacional y la pérdida personal son datos que pretenden brindar un contexto a la detención no de la escritura y el trabajo plástico, pero sí de la publicación de libros.
- 21 Selomar Claudio Borges empieza una entrevista realizada entre fines de mayo y principios de junio de 2019 señalando que las “últimas publicaciones de textos inéditos son del 2015 con *Vida del Cuervo Blanco* y del 2016 con *Apuntes de la cárcel*”. Liscano aclara que *Vida del cuervo blanco* había sido publicada en 2011 en francés y dice que cuando publicó en 2014 *Escritor indolente* sintió “que ya no escribiría más ficción”. Sigue: “Entreví que la reflexión sobre la escritura, empezada treinta años antes, se había acabado. O yo no era capaz de llevarla más allá de donde había llegado” (371).
- 22 Se refería así a una serie de obras que, en las formas más variadas: del juego desatado de la imaginación a lo testimonial, elaboraron un pensamiento sobre el lenguaje y el oficio de escribir. Entre ellas, el ensayo *El lenguaje de la soledad* (2000), las narraciones autoficticias *La ciudad de todos los vientos* (2000) y *El escritor y el otro* (2007), la ficciones/diarios/ensayos *Le lecteur inconstant suivi de Vie du corbeau blanc* (2011) y *Escritor indolente* (2014).
- 23 Después del declarado cierre de la preocupación por las posibilidades y límites de la escritura, después de unos años de gran presencia pública y otros de retraimiento, *Los orígenes* tiene algo de legado: de superación –parcial– de una inhibición y de puesta al día con los suyos. En esta perspectiva, reelabora un *estilo* –para retomar una palabra que está en el artículo citado y otros textos– de derrota que es una reivindicación personal y política. *Los orígenes* es un homenaje a los padres y sus ancestros, un intento de explicarse a sí mismo y una memoria del Montevideo de los años cincuenta, de la vida en barrios humildes, habitados por gentes preocupadas por el trabajo y por darles un futuro a sus hijos a través del estudio. No es una crónica, aunque se le acerque en algunos momentos. La voz narrativa va y viene entre el pasado y el presente. El narrador parece un pescador que tira redes hacia atrás y recoge cada vez algo distinto. Organiza lo obtenido en series que configuran una urdimbre de piezas: seleccionadas, concentradas.
- 24 María Semilla Durán ha analizado la ambigüedad y la amplitud del juego entre “el escritor y el otro” en la obra de Liscano:

El escritor es el otro de su inventor, del sujeto real; el inventor es el otro del escritor, y ambos pueden decir y decirse utilizando el “yo” que remite y no a la

misma persona, o el “él” que los desdobra. En cuanto al “otro”, veremos en cuanto avance la lectura que si bien considera que su voz ha desaparecido se niega a aquello que Borges consiente: a “perderse”; y resiste, reivindicando una vida que, de todas maneras, no vive. (2019: 125)

- 25 ¿Será pertinente inducir que el fin de la reflexión sobre la escritura hace desaparecer al fantasma del hombre que escribe e implica el triunfo del “inventor”, del sujeto que vive y logra un lugar más allá de las tribulaciones del escritor? Obviamente, no es tan simple, pero hay un cambio de foco que deja más en segundo plano las escisiones generadas por el acto de escribir. El “otro” anterior a la escritura aparece en *Los orígenes* como nunca antes en los largos años de ejercicio literario. Además de los familiares y los barrios, ya mencionados, surge la dura experiencia de la Escuela Militar y los conflictos con el padre. Leer *Los orígenes* a partir de *Entre ellos* de Ford puede ayudar a hacer visible la compulsión de la escritura de Liscano por lo fragmentario y lo especulativo (en el doble sentido de espejo y reflexión). Las figuras de padres y abuelos tienen autonomía y nitidez, y constituyen, al mismo tiempo, un entramado de espejos para quien narra y recuerda. Así como en la cárcel estableció una constelación de maestros con los que su escritura dialogó a lo largo de los años, este libro de la vejez organiza genealogías que interpelan con actitudes y normas de conducta a quien hace memoria y escribe.
- 26 En la segunda entrevista citada de Selomar Borges, Liscano cuenta que ha jugado con la idea de una “edición póstuma” y que se había dicho a sí mismo que “intentaría publicar cuando cumpliera setenta años” (371). En julio de 2019 publicó *La interminable* (2019): una libreta de tapas negras, que le fuera regalada en 2010, en la Feria del Libro de París, que empezó a “emborronar” en 2011 y que sorprende por el uso del color. Está protagonizada no por una pareja o un personaje: el sujeto que habla puede ser una mancha, una cara, una forma. Tal vez las vivencias del niño que están poco en el relato de la infancia de *Los orígenes* afloran en los colores y el dibujo, en la libertad y la gracia con que sus libros de artista y sus libretas incluyen el juego.
- 27 En la nota introductoria Liscano recuerda haber leído en la cárcel el libro de Jean Dubuffet, *Escritos sobre arte*³, declara su interés por “el arte de los no profesionales (*art brut*)” y termina: “Cuando hago estas cosas pienso en esa variante del arte menor. Pero nunca sé qué me motiva a hacerlas. A veces las veo como un diario gráfico de mis días”. Los globitos siguen siendo manuscritos, en algunas páginas hay solo letra, el sujeto está elíptico. “La verdad igual que la mentira tiene estructura de ficción” (74) dice en una página, hacia el final, una figura que parece dirigirse a otras tres, más pequeñas. La forma sentenciosa, irónica, característica de estos libros de artista, aprieta uno de los nudos ético-estéticos de su creación. La reflexión sobre la escritura puede haber cesado en las formas citadas antes, que prevalecieron durante unos treinta años, pero no dejan de “contrabandearse” en sus “mixturas” de lenguaje, color y dibujo y en *Los orígenes*, publicado, también a los setenta años, unos meses después que *La interminable*. Los dos libros están dedicados “A la memoria de María Carme Gabarró”.

Umbrales

- 28 En forma metafórica la escritura carcelaria de Liscano decía el sufrimiento, la humillación y la voluntad de persistir; pero, el testimonio de la tortura fue posible solo treinta años después de haberla sufrido, en *El furgón de los locos* (2001).

- 29 Ignacio Bajter, que investigó en el archivo de Liscano, da cuenta de un plan del escritor, trazado una vez terminada esta narración, que señala otro inicio de la preocupación por contar su vida.

El 28 de mayo de 2001, tras acabar con *El furgón de los locos*, hace un plan: “Preparar *Ejercicio de ventriloquia* como la prueba de una actitud ante la literatura”. Queda fuera *El furgón...*, el libro que se despega con dureza, pero sin dramatismo, de toda la escritura anterior, venida del *delirio* de la cárcel, de la escapatoria por alguna vía, del juego (...) En cierto modo se acaba aquí una buena parte de la invención y se inicia otra, autorreferente y circular sobre *el trabajo de contar*, por un lado, y la historia de Liscano (quién es, de dónde viene), por otro. (2013: 42)

- 30 El título de *El furgón de los locos* nombra el vehículo que llevó a los presos políticos a sus casas cuando fueron amnistiados después de la dictadura cívico-militar (1973-1985). El furgón es el umbral hacia la libertad, atravesado con la conciencia de indefensión de quien debe enfrentarse a una vida de *normalidad* con todas sus carencias y lo perdido. Desde esa zona de pasaje Liscano narra la tortura, y fragmentos de su vida anterior y posterior a la cárcel. Allí cuenta cómo fue, en 1995, a buscar las urnas de sus padres en un cementerio de Montevideo. *Los orígenes* vuelve a narrar al final del libro la muerte de los padres (115-117). Cómo le transmitieron, en prisión, que su madre murió, en 1976, y su padre se suicidó dos años después. “Cuando la ausencia es dura presencia de la muerte” dice un verso de *En el tiempo* de Circe Maia (2015: 65). Ante la severidad del golpe, la respuesta es la escritura. En el comienzo la manera pudo haber sido la poesía. *¿Estará no más cargada de futuro?*, el libro que Liscano comenzó a escribir en la cárcel, contiene cuatro poemas titulados “La casa I, II, III, IV” que parecen surgir de la experiencia de la muerte de la madre primero y después de la conciencia de que ya no tenía hogar al que volver.

- 31 Martín Kohan llama la atención sobre la trasmutación de las muertes de los padres en impulso hacia delante en *El furgón de los locos*:

Los padres son las dos figuras que señala más nítidamente. No obstante sus respectivas muertes, que de por sí podrían sellar un demasiado tarde ciertamente irreversible, abren en cambio un futuro para la prisión de Liscano: algún día saldrá y buscará los cuerpos de sus padres, algún día saldrá y se dirigirá al sitio donde su padre murió. Esas muertes son, en el libro, la señal más poderosa de una vida que seguirá en un más allá de la cárcel. Al fin de cuentas, *El furgón de los locos* empieza hablando de ellos, del padre y de la madre, en el tiempo en que lo son más completamente, que es el tiempo de la infancia del hijo, y más específicamente a propósito de un rito de iniciación que sirve de introducción a esta historia: el día en que ese niño que fue Liscano se queda en una “sala de espera” y ahí aprende a calcular el tiempo, aprende a leer la hora en un reloj. (2013: 102)

- 32 Liscano cuenta y al mismo tiempo transgrede la secuencialidad. Roberto Ferro estudió la subversión de las formas de lectura autobiográfica que se produce gracias al modo de escritura de *El furgón de los locos*, muy especialmente a partir de la manera de presentar los tiempos de la narración:

La puesta en simetría del presente de la escritura con el presente de las vivencias rememoradas se da a leer como dominante a lo largo de todo *El furgón de los locos*; cuando aparecen inflexiones verbales del pretérito o del futuro son dependientes del presente al que se refieren las acciones, o sea refuerzan ese efecto de simultaneidad, como si Liscano hubiera optado por poner en la letra la borradura de la distancia temporal como un efecto de la escritura y de ese modo exhibir en primer plano la convención. (2013: 126)

33 En *Los orígenes* la voz narrativa no cesa de preguntarse sobre las posibilidades y el sentido del contar su vida y la de los suyos, aunque igual se lance a hacerlo. Y, como lo señala Ferro para *El furgón...*, hace visible el presente de la voz desde el que se traman los otros tiempos de los acontecimientos evocados. La matriz reflexiva, ensayística del quehacer creador de Liscano se despliega en todos los géneros de la literatura y del dibujo, con y sin texto. La forma de diario literario o las libretas que inevitablemente siguen una secuencia temporal crean un ritmo que hace posible la convivencia de la reflexión y las imágenes de lo concreto de la vida y el mundo. El presente del diario es paradójicamente una forma de intemporalidad. Cada instante puede ser infinito si el que observa se detiene a contemplar. En *Los orígenes* abrir la narración continuamente a textos anteriores es otra manera de negar la linealidad del transcurrir.

34 Tiene dos epígrafes: uno remite a *El furgón de los locos* (2001), el otro al libro de poesía *La sinuosa senda* (2002). El primero une dos fragmentos sobre cada uno de los padres que en *El furgón...* están separados (2001: 26 y 31). El segundo, dedicado a los abuelos paterno y materno, reproduce el poema “El laberinto” (2002: 31), sin el título. El poema termina: “...Yo soy ellos. Están en mí esta noche en que / se encontraron en el cuaderno de notas de un individuo / confundido al borde de los 50 años” (2019: 9). Veinte años después, otro umbral, marca el inicio de esta otra tentativa de contar:

Es claro que al intentar contar cómo eran mis padres no estoy contándolos a ellos sino que me estoy contando a mí mismo. Esto viene a decir: así eran mis padres, tal como los vi, los oí y los recuerdo, cosa que habla de mi modo de ver, oír y recordar, no del modo que ellos tuvieron de ver, oír y recordar. Es decir, este esfuerzo que hago a los sesenta y nueve años, cuando hace cuarenta y dos que mi madre ya no está y casi cuarenta de la muerte de mi padre, nunca conseguirá lo que se propone. (2019: 13-14)

35 Es posible encontrar una alusión anterior a una de las historias que desarrolla en *Los orígenes*, en el libro de poesía *Miscellanea observata* (1995). Cito la última estrofa del poema “El silencio del mundo”:

Un escritorio, una silla a su lado, un teléfono,
una lámpara, otra silla, una alfombra, un
frasco de perfume, un cenicero, un reloj, dicen
una historia.

Un diploma de un soldado de una guerra de
hace cien años, el diccionario de la Academia,
otra lámpara, la foto de una niña, otra foto
de una pareja con un niño, un jarro lleno de
lápices, muchos libros, cuentan una vida. (55-56)

36 El “diploma de un soldado de una guerra de / hace cien años” refiere a la historia de Segundo Liscano. En el último libro el nieto describe minuciosamente el mismo documento (23) y desarrolla la historia del abuelo paterno. La foto de la pareja con el niño aludida en el poema es la que se reproduce antes de la portada de *Los orígenes* y la que inspira la tapa. Es evidente que la foto estaba a mano y que formaba parte del relato familiar. ¿Tal vez el libro de Ford haya funcionado como una autorización para sacarla del registro de la intimidad?

BIBLIOGRAFÍA

- Bajter, Ignacio, “El orden del sirviente. Un archivo pese a todo”, Liliana Reales, Roberto Ferro (orgs.), *Carlos Liscano. Ficções do outro*, Florianópolis, Desterro, 2013, p. 27-66.
- Borges, Selomar Claudio, “Carlos Liscano y la interminable escritura para ser” (entrevista), *Revista Landa*, Vol.8, No 1, 2019a, p. 369-375. Web. Consultado el 17 de abril de 2019.
- Borges, Selomar Claudio, “La libreta negra de Carlos Liscano. Experiencia, trazo, encogimiento”, Fatiha Idmhand, Raúl Caplán (dirs.), *De la isla al mundo: acercamientos a la obra de Carlos Liscano*, París, Éditions des archives contemporaines, 2019b, p. 255-266.
- Ferro, Roberto, “Una autografía póstuma. *El furgón de los locos* de Carlos Liscano”, Liliana Reales, Roberto Ferro (orgs.), *Carlos Liscano. Ficções do outro*, Florianópolis, Desterro, 2013, p. 121-139.
- Ford, Richard, *Entre ellos*, Barcelona, Anagrama, 2018. Traducción de Jesús Zulaika.
- Kohan, Martín, “Guerra de tiempos”, Liliana Reales, Roberto Ferro (orgs.), *Carlos Liscano. Ficções do outro*, Florianópolis, Desterro, 2013, p. 101-108.
- Liscano, Carlos, *¿Estará no más cargada de futuro?*, Montevideo, Vintén editor, 1989.
- , *Miscellanea observata*, Montevideo, Cal y Canto, 1995.
- , *El furgón de los locos*, Montevideo, Planeta, 2001.
- , *La sinuosa senda*, Montevideo, Ediciones del caballo perdido, 2002.
- , *soy el taumba. Les presento es al ñudo rempujar. Monólogo de mi socio carlos liscano*, Montevideo, Ediciones del caballo perdido, 2003.
- , “El origen y el estilo”, Montevideo, *Brecha*, 21 de febrero de 1997. Publicado en *Conversaciones con Tabaré Vázquez*, Buenos Aires, Colihue, 2004, p. 137-141.
- , *nulla dies sine linea*, Montevideo, Ediciones del caballo perdido, 2006.
- , *Escritor indolente*, Montevideo, Irrupciones grupo editor, 2014.
- , *Apuntes de la cárcel*, Montevideo, Ediciones del caballo perdido, 2016.
- , *La interminable*, Montevideo, Ediciones del caballo perdido, 2019.
- , *Los orígenes*, Montevideo, Fin de siglo, 2019.
- Maia, Circe, *La casa de polvo sumeria. Sobre lecturas y traducciones*, Montevideo, Rebeca Linke editoras, 2011.
- , *Obra poética*, Montevideo, Rebeca Linke editoras, 2015. 3ª edición.
- Mazzucchelli, Aldo, “Escritura, ensayo, biografía. Un manojo de apuntes”, Nora Avaro, Julia Musitano, Judith Podlubne (comps.), *Un arte vulnerable. La biografía como forma*, Rosario, Nube negra, 2018, p. 51-65.
- Premat, Julio, *Érase esta vez. Relatos de comienzo*, Buenos Aires, Eduntref, 2019.
- Semilla Durán, María A., “Paradojas del ser para la escritura: Carlos Liscano en su laberinto”, Fatiha Idmhand, Raúl Caplán (dirs.), *De la isla al mundo: acercamientos a la obra de Carlos Liscano*, París, Éditions des archives contemporaines, 2019, p. 123-134.

NOTAS

1. Fue el 15 de noviembre de 2019 en la sala de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Lo presentaron Alfredo Alzugarat y Ana Solari.
 2. “En latin classique, *linea* signifie au sens propre un « fil de lin », d'où un « cordeau », et désigne au figuré une ligne, un trait (tracé avec une plume ou un pinceau); le mot ne s'applique pas à une ligne de texte. Cependant, de nombreux écrivains ont repris cette expression à leur compte, en l'appliquant à l'écriture”.
 3. Se encuentra en el catálogo de la Biblioteca Central del Penal de Libertad. Fue publicado en Alfredo Alzugarat Coordinador de edición., Montevideo, Biblioteca Nacional, 2013. (Hay una primera edición de Gallimard en 1975)
-

RESÚMENES

A partir de la pregunta que guía este Dossier, asumo la libertad del ensayo y me planteo estudiar el último libro del escritor Carlos Liscano, *Los orígenes*, en el contexto general de su obra, pero, más estrictamente, a partir de su producción desde el 2000, que revela la presencia cada vez más importante de los “libros de artista”, el dibujo, la pintura, la historieta. Liscano ha creado a través de la combinación de imagen y palabra, reflexión y humor, una especie de diario de sus días. Este trabajo propone leer el relato autobiográfico *Los orígenes* en contrapunto con esa producción. Se plantea las posibilidades y el sentido de determinar el *origen* y encuentra en esta otra forma autobiográfica un deseo fundacional que no está en los libros de artista con los que, sin embargo, dialoga.

Partant de la question qui guide ce Dossier, j'assume la liberté de l'essai et j'envisage d'étudier le dernier livre de l'écrivain Carlos Liscano, *Los orígenes*, dans le contexte général de son œuvre, mais, plus strictement, de sa production depuis 2000, qui révèle la présence de plus en plus importante de "livres d'artiste", du dessin, de la peinture et de la bande dessinée. Liscano a créé par la combinaison de l'image et du mot, de la réflexion et de l'humour, une sorte de journal de ses jours. Cet article propose la lecture du récit autobiographique *Los orígenes* en contrepoint de cette production. Il considère les possibilités et le sens de la détermination de l'*origine* et trouve dans cette autre forme autobiographique un désir fondateur qui ne figure pas dans les livres de l'artiste avec lesquels il dialogue néanmoins.

Starting from the question that guides this Dossier, I assume the freedom of the essay and I consider studying the last book of the writer Carlos Liscano, *Los orígenes*, in the general context of his work, but, more strictly, of his production since 2000, which reveals the increasingly important presence of "artist's books", drawing, painting, and comics. Liscano has created through the combination of image and word, reflection and humor, a kind of diary of his days. This work proposes reading the autobiographical story *Los orígenes* in counterpoint to that production. It considers the possibilities and the meaning of determining the *origin* and finds in this other autobiographical form a foundational desire that is not in the artist's books with which, nevertheless, it dialogues.

ÍNDICE

Mots-clés: autobiographie, origine, livres d'artiste, fondation, journal

Keywords: autobiography, origin, artist's books, foundation, diary

Palabras claves: autobiografía, origen, libros de artista, fundación, diario

AUTOR

CARINA BLIXEN

Departamento de investigaciones, Biblioteca Nacional de Uruguay

blixenbrando@gmail.com